

Z-K; un diálogo sobre estética" revista *Escritos en arte, estética y cultura*. Caracas. 1999.

Katya Mandoki

Z-K; un diálogo sobre estética

Mi estimado Z,

¿Recuerdas la discusión que tuvimos hace meses sobre el término de "sensibilidad"? Tú decías que es una palabra tan vaga que resulta totalmente inútil, y que en todo caso habría que especificarlo como "sensibilidad estética". Para tí, la sensibilidad tenía que ver más bien con susceptibilidad que con algo relacionado a la estética. Sin embargo, podrás constatar que este término se usa repetidamente en textos de estética, aún en el idioma inglés. Por eso insistí que eso de "sensibilidad estética" era un pleonasma puesto que lo estético ya se refiere a la sensibilidad por definición.

k

Querida K,

Obviamente existe en inglés el concepto de sensibilidad como aptitud para percibir. Mi punto era que si es identificado con lo estético (tal como lo sugiere Kant, para quien lo estético es simplemente la facultad de percepción sensorial) entonces a mayor agudeza visual (digamos, una visibilidad de 20/20 en vez de 16/18) correspondería mayor la sensibilidad estética (al usar binoculares uno incrementaría considerablemente su sensibilidad estética). Te pregunté si aceptabas ésto y tú (muy sensatamente) dijiste que no.

z

Querido Z,

Siempre me ha parecido que la definición kantiana de lo estético se puede entender mejor desde una versión cualitativa, más que cuantitativa. La sensibilidad no es cuestión de cuánto percibe uno, sino cómo. La agudeza visual, como dices, puede ser cuantitativa y dependería de dioptrías: si soy miope, percibo mucho menos, por decir, las cualidades de una pintura (sobre todo si es mural y no traigo anteojos; vería una pintura abstracta, que no fue exactamente el estilo del muralismo mexicano). Pero sensibilidad visual es cuestión cualitativa, es decir, de una mayor capacidad para percibir sutilezas en un cuadro o en un rostro. Así que se puede identificar lo estético con la sensibilidad si no reducimos la percepción a un mero reflejo (sensación, para Kant) donde no ocurre ningún proceso mental (aunque sí cerebral). No toda percepción es estética, pero todo lo estético depende de la percepción (ya sea de lo real o de lo imaginario).

k

Querida K,

Creo que no captas mi punto sobre la sensibilidad. Considera esto: al usar un microscopio, me vuelvo sensible a muchos detalles que antes no me había dado cuenta. Pero el microscopio NO incrementa mi sensibilidad estética. ¿Por qué? ¡Porque el tipo de detalles que percibo a través del microscopio no son ESTÉTICOS!

z

Querido z,

Me pregunto si los primeros científicos que observaron a través del microscopio no se impresionaron, conmovieron, emocionaron por lo que vieron. Recuerdo mi reacción en la secundaria, y la de mis hijos cuando vieron un cabello, una fibra o una pata de mosca por el microscopio. Así que pensándolo bien, ¿por qué un microscopio no puede de algún modo también incrementar nuestra sensibilidad estética? Cuando vi la ilustración de los fractales de Mandelbrot, me impresioné muchísimo, así que esta nueva capacidad de ver el

despliegue de fórmulas matemáticas abstractas puede muy bien llevar a una experiencia estética. Otra cosa muy diferente es la idea de que el microscopio automáticamente incrementa nuestra sensibilidad "estética". Este no es el caso, ya que hay diversos modos de percibir, y la percepción cuantitativa (de número de detalles) es apenas una, y no precisamente la más significativa. Pero en nombre de la consistencia con la estética de Kant como sensibilidad, receptividad, intuición, capacidad de ser afectados, etc., debo admitir que el microscopio es uno de muchos medios que la podrían permitir, una variante en la percepción. Si existiera un instrumento visual que nos permitiera ver el tiempo (o ver un cuadro en su proceso de ser pintado, las elecciones, borrones, errores, decisiones que hizo el pintor) estoy segura que también incrementaría nuestra sensibilidad.

PERO, como siempre, todavía no hablamos el mismo lenguaje cuando hablamos de estética: no hay "detalles estéticos" según yo lo entiendo. No sé qué quieres decir con eso. ¿Cuáles, para ti, son esos "detalles estéticos" y cuales no?

k

Querida k,

Aún no entiendes mi punto. La cuestión no es si uno PODRIA obtener detalles estéticamente significativos al usar un microscopio; estoy de acuerdo que eso sucede. Más bien, la cuestión es si acaso, como después dices, el incremento de sensibilidad visual debida al uso del microscopio automáticamente, como cuestión de LÓGICA, ES incremento de la sensibilidad estética. Esa conclusión se deriva si la sensibilidad estética discierne NO ciertos detalles estéticamente significativos, sino cualquier cosa. Yo pienso que esto es obviamente falso.

¿Qué aspectos son estéticos? Si un objeto es delicado o burdo, gracioso o torpe, bonito o desagradable, placentero u ofensivo, etc.

z

Querido z,

Para poder captar tu punto de la misma manera en la que apuntas hacia él, uno tiene que pararse en el mismo punto desde el cual lo estás apuntando. Este es mi problema; tendría que acarrear todas las presuposiciones que van implícitas en tu para nada inocente pregunta: lo estético como gusto y juicio, los sentidos como operando separadamente, la percepción como puramente sensorial, las cualidades estéticas como existentes por sí mismas, lo estético como sinónimo de belleza, etc.

Estás implicando que HAY detalles estéticamente significativos y otros insignificantes en el mundo, y que la "sensibilidad estética" posee ya un catálogo de lo estéticamente significativo: lo delicado, lo gracioso, lo bonito, lo placentero. Yo no sé si me concederías que lo desagradable, lo ofensivo, lo burdo, son también estéticamente significativos. Pero aún no sé qué es lo que quieres decir con detalles estéticamente significativos.

Regresando al punto: la "sensibilidad estética" SÍ discierne todo. ES precisamente, desde esta facultad desde donde se selecciona, enfatiza, relaciona, valora, desecha, disfruta y soporta. Si no discerniera cualquier cosa (cualquier cosa posible en un lugar y momento precisos para un observador en concreto), entonces no podría enfocar algunos aspectos sobre otros. Discierne y discrimina.

La sensibilidad "estética" no es algo gracias a lo cual uno automáticamente encuentra sólo lo bello, lo gracioso etc. como si se tratara de un par de anteojos mágicos que se pone uno para ver sólo lo agradable (concepción de la mayoría de los teóricos en estética): lo estético como una especie de obturador de censura que solamente percibe lo que los cánones del buen gusto le permiten.

Es falso, según tú, que la "sensibilidad estética" discierna cualquier cosa posible para un sujeto dado (concédeme especificarlo un poco más) porque tal "sensibilidad estética" sólo discierne lo delicado, lo gracioso, lo placentero. ¿Cómo puede hacerlo sin discernir también lo trivial, lo burdo y lo sobrecargado? Además, ¿desde dónde juzga o

cómo determina que es delicado, gracioso y placentero lo que percibe? ¿Acaso esos detalles estéticos tienen su propia etiqueta colgada?

Ahora que, si estás entendiendo la sensibilidad "estética" como sinónimo de gusto y disfrute de la belleza, es mejor usar el término de apolaústica y no el de estética..

k

Querida k,

Es realmente una experiencia frustrante, pues no entiendo el 90% de tu carta. No creo haber llegado a un estado tal en que cada parte fracasa completamente en entender lo que la otra parte está diciendo.

Bueno, estoy a punto de darme por vencido, pero déjame intentar una vez más explicar mi punto de partida (presentado muy claramente por Urmson). Cuando examinas algo desde un punto de vista, algunos de sus aspectos son relevantes, otros no. Cuando tengo frío, examino las cosas desde ese punto de vista: qué tan bien pueden dar calor? Un aspecto de un objeto puede ser positivo (incrementando la habilidad de x de dar calor), negativo (haciendo a x menos caliente) o irrelevante. Supón que encuentro un suéter azul de lana. El que sea de lana es un aspecto positivo. Su color, importante desde otras consideraciones, es irrelevante en este caso. El que esté roto es relevante, negativamente. El que esté sucio, COMO TAL, no es relevante para mí, etc. Así que los aspectos del suéter son conducentes de calor, obstaculizantes de calor o irrelevantes al calor. Algunas personas pueden hacer esta distinción mejor que otras. Aquéllos que son buenos para eso (son sensibles a las propiedades relevantes al calor) encuentran más fácilmente las propiedades relevantes al calor que otros no notan. Por ejemplo, sabrán que en condiciones de viento, el papel se calienta mejor que la lana, etc.

CADA tipo de escrutinio S divide los aspectos del objeto bajo escrutinio de esa manera, y aquéllos que puedan encontrar los aspectos relevantes S son sensibles a S (es decir, moralmente sensibles, financieramente sensibles, políticamente sensibles etc.)

Ahora puedo examinar un objeto desde un punto de vista estético. Al hacerlo, no estoy interesado en la capacidad de x de calentarme, o de llevarme a la Ciudad de México. Puede ser bueno para calentarme, o para llevarme a México, pero esos aspectos EN SI MISMOS no me despiertan interés cuando examino al objeto estéticamente. Desde ese punto de vista son irrelevantes. Por otro lado el que un objeto sea gracioso es PRIMA FACIE conducente a su valor estético, que sea banal PRIMA FACIE reduce su valor estético. Así pues, la sensibilidad estética es la habilidad de cierta gente para encontrar aquéllos aspectos de un objeto que son (positiva o negativamente) relevantes a su valor estético.

Z

Querido Z,

No sé qué es exactamente lo que encuentras tan obscuro en mi última carta. Voy a tratar de explicar lo quiero decir con la idea de que hay presuposiciones marcadas de antemano en lo que dices. Al plantear el problema en términos de "aspectos relevantes" ya estás presuponiendo una posición realista y una aproximación operativa y funcionalista. Buscar aspectos relevantes implica que son relevantes para un cierto fin, es decir, calentarse, sentir placer, curarse. Simplemente por considerar "aspectos relevantes" en un objeto, ya sean estéticos, médicos o políticos, implica que son útiles para algo que es considerado valioso, o significativo de antemano. Desde esta perspectiva utilitaria, encontrar la cualidad de delicadeza en un objeto como aspecto relevante porque me da placer, sólo ocurre si uno define de antemano a la estética como apoláustica. La delicadeza es una cualidad estéticamente relevante porque te produce placer al apreciarla. Pero la delicadeza bien puede percibirse como ofensiva en ciertos casos, y hasta ridícula. ¿Seguiría siendo entonces un detalle estético según tú?

Como ves, estás hablando de "aspectos relevantes" como si existieran en el vacío o en una especie de objetividad absolutamente monolítica, cuando en realidad solamente tienen sentido desde esta particular perspectiva utilitaria donde son relevantes porque de

antemano estoy buscando ciertos efectos. Además, hay una serie de negociaciones, expectativas y mediaciones complejas que intervienen entre la percepción y la valoración antes de que se pueda definir algo como estéticamente significativo. Yo no creo que lo estético tenga mucho que ver, o sólo que ver, con las cualidades para dar placer, o que uno tenga necesariamente que tomar la posición de buscar "aspectos relevantes" para aprehender lo estético. Así, encontrar delicadeza en un objeto es un aspecto estéticamente relevante en sentido positivo. Y encontrar banalidad en un objeto es un aspecto estéticamente relevante en sentido negativo. SI Y SOLO SI ya estás presuponiendo a la estética como apoláustica (donde disfrutas la delicadeza y te aburres con lo banal). Yo en lo personal no encuentro muy interesante esta reducción de la estética a la apoláustica.

Tu explicación de los aspectos relevantes es clara. El problema viene cuando la aplicas automáticamente a lo estético sin definir, en este juego de definiciones, lo que yo debiese entender con respecto a lo que quieres decir con "estético". Sólo puedo inferirlo de tus ejemplos y concluir que, probablemente, lo que tú quieres decir con estético es lo placentero y que, a la vez, también lo entiendes como un "punto de vista". Hay muchos problemas en esta versión apoláustica, con sólo mencionar los más obvios: ¿cómo definir lo placentero? Lo horrible, ¿puede ser placentero? No es acaso lo placentero un efecto meramente emotivo? ¿No estamos hablando entonces de lo estético como aquéllo que produce un efecto en el sujeto? ¿Por qué darle tanta importancia a ESE efecto y no a otros? Y si el sujeto no sólo está involucrado sino que es la condición para que establezca un aspecto estético en cuanto a tal, ¿qué es lo que le permite al sujeto realizar esta selección de aspectos estéticos y qué condiciones y mecanismos están en juego en la producción de ese particular efecto de placer en él?

Aparentas estar hablando sólo del objeto estético cuando en realidad ya lo estás determinando como tal por un efecto subjetivo-emotivo (placer). Si el sexo produce este efecto, ¿éso lo convierte en estético? Si asesinar produce una sensación de placer en un

sujeto, ¿es estético? Si la Mona Lisa produjera un efecto de deseo desgarrador, más que de placer, dejaría de ser estética? Te mueves en aguas muy lodosas.

No niego que la definición kantiana de lo estético sea también peligrosa e inestable, pero por lo menos es más clara y no se enreda entre tanta maleza a cada paso. Y es mucho más prometedora, creo, si se trata de vincularla a problemas éticos. Cuando preguntaste por el microscopio, ya estabas implicando una definición muy restringida de la sensibilidad: percepción visual. La sensibilidad la incluye, pero no se limita a ella: comprende también los sentidos, no sólo corporales. Dewey la definió como una familia de significados que incluye los sentimientos, los sentidos, el sentido, lo sensual, lo sensacional, lo sensitivo. ¿Por qué hacer tanto lío con esto? Como buen wittgensteiniano, tendrás que reconocer conmigo que el significado de sensibilidad debe ser entendido tal como es comúnmente utilizado cuando hablamos de gente con sensibilidad burda o refinada. Esta facultad puede ser educada o entrenada, al igual que la inteligencia, precisamente porque ya está allí; es una facultad humana. El arte es un gimnasio para el entrenamiento de la sensibilidad.

Así es que, como ves, no se dónde empezar primero: si cuestionando tus presuposiciones o exponiendo mi posición al respecto. He estado haciendo ambas, y quizás por ello mis cartas te resulten confusas. Discúlpame la prisa. Trataré de sentarme y descansar, tomar con paciencia cada una de las preguntas que vas haciendo. Las Variaciones Goldberg de Bach pueden no incrementar la cantidad de sonidos que oímos, sino la cualidad de las relaciones sonoras que percibimos. Se escucha la música con la sensibilidad, no sólo con nuestros oídos. Este ser que es capaz de reaccionar de cierto modo con la música y de crearla, es un ser sensible siendo tal por la facultad de la sensibilidad y no por ser un ente abstracto que decide salir a buscar aspectos estéticamente relevantes. Me pregunto cómo diablos puedes definir un aspecto estéticamente relevante sin algún concepto de sensibilidad, puesto que ésta es la que lo aprehende, lo cualifica, lo valora, lo descarta.

k

Querida k,

No escuchas. Nunca dije nada sobre el placer. Ni siquiera lo mencioné. Sólo dije que los objetos tienen aspectos. El precio de x es un aspecto de él. Otro aspecto es su química. Otro es su impacto en las ratas. Otro es su significado moral. Y otro aún es su valor estético, etc. Cuando investigas un aspecto de un objeto, algunos factores son relevantes a esa investigación, otros no. Eso es todo.

z

Querido z,

Hay un mundo. En el mundo hay objetos. En los objetos hay aspectos. En los aspectos hay factores. En los factores hay relevancia o irrelevancia. En la relevancia hay valores. ¿Es eso lo que quieres decirme? Me pregunto si uno realmente puede hablar de objetos, relevancia, valor, etc. sin concepto del sujeto alguno, nada, cero. ¿Objetos para quien? ¿Relevancia en qué sentido? ¿Cómo puede ser aprehendida y definida? ¿En qué condiciones? O acaso existe un mecanismo abstracto que corta, como navaja con sensor, objetos, aspectos, factores, relevancia y valores?

con mis oídos bien abiertos,

k

Querida k,

Lo que digo es tan sencillo, y las preguntas retóricas que haces (perdóname, sabes que te quiero de todos modos) están tan lejos del punto, que estoy confundido. Déjame intentarlo de nuevo.

Quieres comprarle un regalo al bebé de Rosa. Algunas consideraciones son relevantes en este caso: ¿es seguro para un bebé? (eso excluye a un vaso de vino). ¿Cuánto cuesta? (eso excluye a un collar de diamantes). ¿Es interesante para un bebé? (eso excluye

a un libro de filosofía). Otras consideraciones son irrelevantes. No le preguntas a un vendedor cuándo fue manufacturado, no porque no tenga este aspecto sino porque ese aspecto es irrelevante para ser un regalo adecuado para el bebé de Rosa. Eso es verdadero en todas las cuestiones, incluyendo la de el valor estético de x. Algunos aspectos de x son muy relevantes en este caso; por ejemplo, que sea gracioso. Otros son (usualmente) irrelevantes aquí (que el pintor sea gordo). Nota: La relevancia es cuestión de grado y puede variar de un caso a otro. Mi punto, entonces, es éste: ninguna cuestión requiere sensibilidad a TODOS los aspectos de x en el mismo grado.

z

Querido Gorgias,

En cuanto a retórica se refiere, tu eres indiscutiblemente el maestro. Estás (discúlpame, sabes que yo también te quiero) torciendo la cuestión que era la de la estética como sensibilidad, y te pusiste a hablar de microscopios y regalos para bebé. Tratas de convencerme que no sé lo que las palabras "relevancia" y "aspectos" quieren decir. Y por si eso fuera poco, ¡has desechado la fecha de manufactura del regalo para el bebé de Rosa como irrelevante justo cuando le acabo de dar un yoghurt! Pude haber sido culpable de asesinato al haber ignorado este detalle. Nuestro problema podría ser puramente semántico, aunque lo dudo (más bien me parece, y perdona las palabrotas, que se trata de un problema ontológico o epistemológico). Tú entiendes la sensibilidad como sensibilidad hacia algo (como en el modelo de la consciencia que siempre es consciencia de algo). Obviamente, desde ese punto de vista (que no comparto) si somos sensibles a algo, entonces la pregunta sería qué es ese algo. La respuesta que tu darías: a detalles estéticamente relevantes. Yo, por otra parte, estoy hablando de sensibilidad como una facultad humana. De la misma manera en que somos capaces de relacionarnos somáticamente con el mundo (sentir calor o frío, hambre o sed), podemos relacionarnos inteligiblemente a él (por el entendimiento, al encontrar generalidades y excepciones, leyes y teorías, predecir y verificar fenómenos).

También nos relacionamos políticamente (actuando desde una estructura que abarca a los otros con aspiraciones semejantes, distintas, opuestas, conflictivas), económicamente (ofrecemos servicios requeridos por otros y recibimos los producidos por otros), psicológicamente (reaccionamos emotivamente en términos de nuestro pasado y expectativas futuras), así también nos relacionamos sensiblemente con el mundo. No se trata de ser sensible a algo en particular, pues siempre lo somos; no es cuestión de A QUÉ, como tu lo planteas (a la delicadeza o la gracia de un objeto) sino del CÓMO nos relacionamos con el objeto, de qué manera me estoy relacionando con X. Si X eres tú, puedo relacionarme intelectualmente contigo, como intentamos hacerlo ahora, tratando de entender lo que piensas y desde dónde lo piensas, a dónde lleva, cuáles son sus consecuencias. Si me relaciono contigo políticamente, trataría de convencerte para que compartas mi posición respecto a algo; si me relaciono económicamente contigo, trataría de venderte o comprar algo a cierto precio. Si se trata de una relación social tendría cuidado de obedecer las normas de la cortesía y tener un estilo amable, pero tratándose de una relación sensible, entonces estaría particularmente alerta a percibir sutilezas en tu voz, en los movimientos de tu cuerpo y tu mente, de tu rostro y manos, tu modo de presentarte, de hablar, de actuar, de vivir. Después podré o no hacer juicios de valor y decir que has llevado un vida trágica, cómica o banal, que eres guapo o desagradable, que tu voz es seductora o repugnante, que tu mente es vibrante u original, que tu personalidad es chata o compleja. Lo que quiero decir es que según el modo en que nos relacionamos con X marca la diferencia entre una relación sensible y una que no lo es. Por ello, eso de "aspectos relevantes" es irrelevante en lo que se refiere a la estética. Esos aspectos que mencionas (gracia y delicadeza) no son realmente aspectos sino juicios de valor respecto a un objeto, y los juicios de valor dependen de muchas cosas (moda, convenciones, necesidades prácticas, morales etc.). Los juicios de valor pueden o no tener lugar en relación a un objeto. Y aún para que éstos juicios se lleven a cabo, la sensibilidad ni siquiera es una condición sine qua non. Puedo decir que la "Mona Lisa" es enigmática o

que los "Girasoles" de Van Gogh son expresivos sólo por haberlo aprendido o escuchado. ¿Es ésta la manera correcta de captar aspectos estéticamente, aunque yo no tuviera ninguna experiencia particular al respecto? Por otra parte, puede que no tenga palabras para describir mi experiencia en un cenote maya ni criterios para evaluarla; sin embargo, yo estaba profundamente conmovida e intensamente alerta y sensible. Esto, me parece a mí, tiene más que ver con la estética que simplemente decir que las lilas de Monet son graciosas y delicadas.

Basta, basta; ¿ves qué terrible retórica soy, mi querido Gorgias, por carecer, entre otras cosas, de tu don para la brevedad?

tuya,

Callicles

Querida Callicles,

Dije que en la mayoría de los casos el día de producción es irrelevante, o menos relevante, para el que compra un regalo. Tu buen ejemplo del yoghurt es un caso en que el día es relevante para el comprador. He aquí otro ejemplo: no compres un coche ensamblado en lunes, cuando los trabajadores están aún medio borrachos. Claro que eso no borra la distinción entre (grado de) relevancia que los aspectos tienen para un interés particular, por ejemplo, a diferencia del día de producción, digamos si el yoghurt está en la repisa de arriba importa muy poco o nada a un comprador racional.

Dices que la actitud estética es "relacionarse estéticamente a lo que está ahí". ¿Qué quiere decir eso? Tomando tu ejemplo: el relacionarse sensiblemente a mí, uno está "percibiendo cada sutileza de tu rostro". ¿Es eso una condición necesaria y suficiente para la observación estética? Primero, es insuficiente: un detective percibe sutilezas mínimas en el rostro de un sospechoso disfrazado al que sigue y puede identificar después en la fila del cuartel de policía. Un detective entrenado está alerta a numerosos detalles y sutilezas en el

rostro que observa, muchos, muchísimos más detalles que la mayoría de los pintores son (o necesitan ser) capaces de percibir. Eso puede ser fácilmente comprobado.

Segundo: es innecesario. Un detalle muy básico de un rostro es el número de pelos en él. Un médico forense puede dar, observando un rostro, una buena estimación de ese número. Eso no convierte a su observación en estética. Un esteta observando un rostro, su expresión, etc. estará probablemente muy equivocado sobre el número de pelos. Pero eso no lo descalifica como observador estético.

Conclusión: cuando hablas de percepción estética de cada sutileza del rostro, realmente no quieres decir cada aspecto del rostro (incluyendo el número de pelos, presencia y tipo de enfermedad de la piel, edad exacta etc. ad infinitum). Más bien, a lo que te refieres es a ésto: alerta a aspectos (altamente) relevantes estéticamente, no a todos los aspectos. Eso es lo que he estado diciendo. Q.E.D.

Z

Mi estimado Z,

No veo cómo se pueda ser sensible al número de pelos en un rostro. Ese número se logra contando, lo cual no es precisamente una de las aptitudes de la sensibilidad. Estamos discutiendo la definición kantiana de la estética. Si te entiendo bien, tú consideras que al decir que la estética es percepción, esa percepción es tan amplia que necesitamos el concepto de "aspectos estéticamente relevantes" a los cuales que dirige la percepción en el proceso de apreciación estética para definir lo específicamente estético. En este sentido, para tí la percepción por sí misma es un concepto relativamente irrelevante, ya que lo que en realidad cuenta para esta definición son estos "aspectos estéticamente relevantes" que discierne la percepción entre otros aspectos no estéticos. Según tú, estos aspectos estéticamente relevantes son condición necesaria y suficiente para la apreciación estética, mientras que la percepción en sí misma no los es. ¿Te interpreto bien?

He estado argumentando que podemos prescindir perfectamente de cualquier concepto tal como "aspectos estéticamente relevantes". Este no es una condición ni suficiente ni siquiera necesaria.

Pero está bien, supongamos que valen esos aspectos estéticamente relevantes. He aquí un caso: X ve un directorio telefónico de la Ciudad de México por primera vez y se conmueve. ¿Cómo puede ser eso? ¿Con un estúpido directorio de teléfonos? X viene de un pueblito, y jamás se había imaginado que pudiera haber TANTAS personas en la ciudad: dos gigantescos y gruesos volúmenes llenos de nombres en pequeñísimas letras. ¿Podrías decir entonces que "gigantesco", "grueso" ó "pequeñísimas" son aspectos estéticamente relevantes en general o sólo en los directorios telefónicos? ¿Podemos acaso hacer catálogos y taxonomías de "objetos estéticos", "aspectos estéticos", "cualidades estéticas" etc.?

Tienes razón en que percibir cada sutileza de un rostro puede no tener nada que ver con estética (por ejemplo, si estoy estudiando cómo funcionan los músculos de tu cara). Por eso dije que no se trata del qué sino del cómo. Si estoy percibiendo cada sutileza de tu rostro sensiblemente, es muy probable que no me fije en el número de pelos. Sensiblemente es la condición necesaria y suficiente que estás buscando. Insisto, no es cuestión del qué de un objeto sino del cómo en el sujeto que percibe lo que caracteriza a lo propiamente estético. Coincido contigo respecto a lo detectives: pueden percibir más detalles que los artistas, pero los perciben de otro modo, cognitivamente, no sensiblemente. Como en lo del microscopio, no es cuestión de cantidad de detalles, ni siquiera cuestión de detalles.

Supongo que al menos estamos de acuerdo respecto a la diferencia entre apreciación forense y estética. Un médico forense, sin embargo, no estaría descalificado para relacionarse, no sólo clínicamente, sino sensiblemente a un cadáver. Tomemos por caso el cadáver de una hermosa joven salvajemente asesinada. Me temo que tu dirías que "hermosa" "joven" y "salvajemente asesinada" son aspectos estéticamente relevantes del cadáver. Para mí que el médico forense realiza igual su trabajo sobre una vieja horrible y

obesa sin rastros de violencia que en este caso. El hecho que perciba al cadáver en estos términos es porque está sensiblemente receptivo. El cadáver no cambia, ni sus aspectos estéticamente relevantes cuando el forense está tratando de determinar el DNA o la hora aproximada de muerte.

Conclusión: la supuesta existencia de aspectos estéticamente relevantes en un objeto no es condición suficiente para que el objeto sea apreciado estéticamente, Dado el caso de que estos pudiesen ser definidos, no son siquiera condiciones necesarias. Por otra parte, la relación sensible de un sujeto a un objeto es una condición a la vez necesaria y suficiente para que el objeto sea apreciado estéticamente. Aún cuando se juzgue a un objeto trivial, se trata de un juicio estético que presupone una relación sensible con éste. De otro modo, su carácter en tanto trivial no sería percibido. Esto es lo que he estado diciendo, simple y llanamente.

Sin embargo, reconozco que hay aún un problema en la definición kantiana y que lo has señalado a lo largo de este diálogo: cómo distinguir entre la percepción en general y la percepción sensible. Mi respuesta, aún bastante leal a Kant, es que se trata de la percepción donde predomina la facultad de la sensibilidad (y no la del deseo o la de la razón). Dicho de otro modo con el auxilio de la tercera crítica: la diferencia estaría en la cualidad del proceso que abarca al entendimiento y la imaginación ("free play of imagination and understanding"), un libre juego que puede ser armónico o conflictivo.

Quizás no fui lo suficientemente clara en cuanto a la distinción entre la percepción estética y la percepción en general. La percepción en general puede llevar al conocimiento o a la apreciación estética dependiendo de qué facultad esté predominantemente en juego y de cuáles sean las categorías que se aplican para darle sentido a lo percibido. De pronto se me ocurre preguntarme qué hubiera pasado si, en lugar de plantear a la estética como parte de una crítica del juicio, Kant la hubiese desarrollado desde la Crítica de la Razón Pura substituyendo el cuadro de categorías y ampliando mucho más la elaboración del espacio y el tiempo.

Querida k,

¡Felicidades! Me entiendes bien. Tu resumen de mi punto de vista es muy bueno. Pero yo todavía no te entiendo a tí.

Mi posición es que la sensibilidad estética es una habilidad para percibir aspectos estéticamente relevantes. Tú dices: No, no es lo que percibes sino cómo lo percibes. Uno puede percibir un rostro, dices, "sensiblemente" o "no sensiblemente": percibirlo de primer modo es estético. Yo no entiendo eso. ¿Cómo percibes "sensiblemente"? Es una frase sin sentido. Un aspecto puede ser percibido o no percibido. Eso es todo. Toma el ejemplo del cadáver: tiene aspectos estéticamente relevantes que el médico forense puede percibir, pero no lo hace; sólo ve sus aspectos no estéticos!

En la segunda parte de tu carta encuentras una tesis que le da sentido a la frase de arriba: varios marcos de categorías pueden formar una percepción; el cognitivo es uno y el estético es otro. Así que hay un "modo estético" de percibir (lo raro es que me atribuyes esa postura a mí; pero yo seguramente la negaría). Ahora, dada esa tesis metafísica, entiendo lo que dices. Esa es una visión bien conocida de los post-kantianos como Casirrer según la cual hay varias "formas simbólicas" que proporcionan modos alternativos de aprehender el mundo.

Pero esta teoría, aunque tiene sentido, es ciertamente falsa. Es un mito que haya maneras "no cognitivas" de percibir el mundo. Es una tesis sin base empírica alguna, una pieza inútil de ficción.

Si llevas a un amigo estéticamente insensible a una exposición, él simplemente no verá los aspectos relevantes de las pinturas; se los pierde. Al escuchar música, percibes un cambio dramático al tono menor; él, en cambio, no lo percibe; sólo oye más ruido. La cualidad dramática de este pasaje es relevante a la apreciación estética de la música. Eso es lo que hace que la música sea bella. Es un aspecto estéticamente relevante que tú percibes y él no.

z

Querido z,

Sí, supongo que te atribuí erróneamente una posición que no es tuya. Me di cuenta de eso después...

Todavía no he conocido a ninguna persona "estéticamente insensible", aunque he visto a muchos que no son muy sensibles a las Bellas Artes. Ahora que, en relación a tu crítica de Cassirer (no estaba pensando exactamente en Cassirer, sino en la semiótica), no podrás negar que en el arte hay marcos de referencia e implica categorías de percepción (código) que son necesarias (aunque no suficientes) para la apreciación artística. Lo que completa el cuadro es la facultad de sensibilidad. El amigo que describes simplemente no está entrenado a percibir de cierto modo ciertos objetos. Carece de un marco de referencia desde el cual relacionarse sensiblemente a ciertas obras de arte. Eso es todo.

Tu dices que un aspecto puede ser percibido o no. Si estos aspectos están objetivamente dados ¿cómo explicas que algunos los perciban y otros no o0 que haya controversia? ¿Que define estos aspectos? En tu ejemplo del cambio de tono, alguien entrenado en teoría de la música puede percibir el cambio de mayor a menor, sin que necesariamente le parezca dramático, mientras que otro, que escucha con atención (sensiblemente) , quizás no sepa que hay un cambio de tono, pero sí sentirá que algo ocurrió en la música que la vuelve más sombría. Acaso "lo sombrío" es un aspecto estético? Si así fuese ¿aceptarías que un callejón sombrío y un rostro sombrío puedan considerarse estéticos?

Tendrás que aceptar que mi posición puede dar una respuesta mejor a estas preguntas: en primer lugar, el callejón no es estético, pero puede ser percibido sensiblemente como sombrío por quien en un momento dado sea receptivo, no a lo que el callejón es en sí mismo, sino a una atmósfera sensible que se puede evocar en él. El amigo en cuestión se ha conmovido por lo que ocurrió en la música debido a que está

sensiblemente receptivo a ella, aunque no conozca "el aspecto" de cambio de tono mayor a menor. Por último, aquél que no logró apreciar el valor estético de los cuadros es porque ni está receptivo sensiblemente a ellos ni tiene las categorías necesarias para distinguir valores en los cuadros. Es la misma razón por la cual tú no puedes apreciar los valores estéticos de una corrida de toros: uno, tu sentido moral te bloquea la sensibilidad hacia la corrida como rito y espectáculo (ya que está más receptivo hacia el sufrimiento del toro) y dos, careces del marco o código de referencia que te permita valorar y distinguir una buena de una mala corrida.

Ahora que, respecto a tesis metafísicas, no estás exento. Eso de que hay "aspectos estéticamente relevantes" es una tesis metafísica. Supongo que nadie puede habérselas en esta vida sin una dosis, aunque sea mínima, de metafísica. La mía, claro está, es la de que hay tal cosa como la facultad de la sensibilidad. Lo que sí no te perdono es que me hayas malentendido respecto al médico forense. El también puede percibir un cadáver como estético al cambiar su marco de percepción. No se si esto te suene cassireriano o gombricheano, pero supongo que en lo que sí podremos estar de acuerdo es en la mediación de un marco de referencias. O ¿acaso crees que percibimos todo de manera directa, sin algún tipo de mediación, y que o percibimos lo que está ahí o no? ¿Supones que la sola percepción produce automáticamente una experiencia estética?

tuya,

k (quien no logra controlar del todo la extensión de sus cartas)

Querida k,

Tu carta me deja mudo; el nivel de comprensión que habíamos logrado la vez pasada se ha ido de nuevo. No puedo decir nada excepto repetir que la sensibilidad es siempre sensibilidad hacia algo. ¿Qué es lo que es percibido por la supuesta "facultad de sensibilidad"? Si el mismo tipo de cualidades es percibido por otras "facultades" entonces

es redundante. Si son distintas, entonces éstas son los aspectos estéticamente relevantes, percibidos (como dices) por aquellos que tienen una aptitud y un entrenamiento apropiado.

z

Querido z,

¿Qué es lo que percibe la sensibilidad? En realidad estás preguntando para qué sirve, qué uso tiene que no pueda ser cubierto por otra cosa en tu economía imaginaria de funciones. Qué lástima que las cosas no sean tan simples como las pintas: un mundo lleno de aspectos, cada cual con su relevancia particular, en donde uno pueda pasear con canasta de caperucita roja, recogiendo esos aspectos tan placenteros. La estética como frambuesas donde o están ahí en el matorral, o no están.

La mala noticia es que:

1. Un objeto puede ser percibido por facultades distintas y de diferentes maneras.
2. Es ciertamente redundante hablar de aspectos porque se diferencian menos por sus características propias que por las facultades y marcos de referencia desde donde se perciben. Aspectos como el color o la forma no explican mucho, ya que pueden funcionar a través de una aproximación utilitaria, cognitiva o sensible. Acaso el color es un aspecto relevante para un sólo punto de vista? Sabemos que no.
3. Decir que "x" es lo que sólo puede encontrarse en los aspectos "x-mente" relevantes, ¿no es redundante? Así que, empezando de nueva cuenta por el principio, ¿qué es lo estético?

k

Querida k,

La verdad no sé qué quiere decir eso de ser "percibido por una facultad diferente" (otra que ver vs. oír, etc. Aún ahí este terminajo de "facultad" está caduco; hay aspectos visuales, auditivos etc. que nosotros percibimos). Creo que insistes en una psicología no empírica y caduca que no te ayuda en nada.

z

Mi querido z,

En lo que se refiere a teorías y conceptos, soy una oportunista desvergonzada. No guardo lealtades ciegas a ninguna. Si los términos de "facultad" y de "sensibilidad" fueran tan obsoletos y psicologistas como afirmas, no tengo problema en deshacerme de ellos. Pero necesito mejores razones que las que me ofreces.

Lo que yo puedo ver es que escoges, por ninguna otra razón que por su apariencia científicista (y el prestigio que eso acarrea) considerar a la percepción como neutral (mimetizando al observador supuestamente neutro de la ciencia). Y ahora te ves obligado a detectar y establecer lo específico de lo estético en el objeto por lo que llamas aspectos, propiedades, cualidades, atributos estéticos. Suena bien, pero en cuanto te pregunto cuáles son estos aspectos, estás en problemas. Das el ejemplo de "un cambio dramático en el tono" y el problema empieza. Claro que un cambio de tono es empírico: no sólo puede ser escuchado sino medido por un fonómetro. Hasta aquí vamos bien, el asunto es objetivo. Pero ¿y el que sea dramático? Eso sí que no es ni empírico ni objetivo. Y peor aún: lo estético tiene más que ver con lo dramático que con el cambio de tono. Estás confundiendo lo empírico del cambio de tono con un supuesto aspecto empírico de su efecto dramático.

Resulta dramático percibir cómo esta cualidad dramática traiciona tu modelo tan perfectamente objetivo. También me resulta dramático que, al tratar de percibir cómo se percibe lo dramático, yo no pueda encontrar mejores herramientas teóricas que la obsoleta facultad de la sensibilidad. Yo también creo que la sensibilidad es un hecho empírico. También creo que el que sea subjetivo es precisamente lo que lo vuelve objetivo (no objetual) en el sentido de que la subjetividad no es monádica sino intersubjetiva, por lo que hay condiciones que le confieren un nivel respetable de objetividad (o intersubjetividad) que nos permite experimentar al dramatismo en un cambio de tonalidad. Son estas condiciones intersubjetivas las que nos permiten percibir (y acordar en) lo dramático, lo cómico y lo grotesco en relación a un objeto dado a la percepción. Estamos hablando de

condiciones sensibles intersubjetivas, no de aspectos en los objetos. Como ves, en este caso es el objeto el que es estéticamente neutro, mientras que lo que está teñido de lo estético es la percepción. Suena al Kant de la primera crítica, excepto que no se trata de que toda percepción espacio-temporal sea estética, sino toda percepción donde predomina la facultad de la sensibilidad. Y por favor, esta vez no me digas que no entiendes lo que te digo; ya sé que es el eufemismo que utilizas cuando quieres decir que para tí es un sin sentido lo que estoy hablando..

Puedes, acaso, resolver mejor estos problemas sin referencia alguna al sujeto sensible?

k

Querida k,

Dices que la cualidad dramática de un cambio de tonalidad no es "ni objetivo ni empírico". Yo estoy en franco desacuerdo. Aprendí la palabra "dramático" igual que aprendí las palabras "tono" y "cambio". Mi control sobre estos tres términos fue supervisado por mis maestros de una manera empírica: observan a qué entidades aplico estos términos, y si los aplico mal, se me corrige. Identifico situaciones dramáticas tal como identifico cambios de tono: por observación.

Mi uso del término "dramático" no es idiosincrático, pues de otro modo sería ambiguo (para otros así como a mi mismo) qué es lo que quiero decir al llamar a x "dramático". Aspectos militares son aquéllos que son generalmente importantes para responder a cuestiones militares. Aspectos estéticos son los usualmente importantes para resolver cuestiones sobre valor estético.

z

Querido z,

Que tus maestros puedan verificar empíricamente si aplicas los términos de manera correcta, es ciertamente posible. Pero que la identificación de tu competencia lingüística por tus maestros sea del mismo orden que tu capacidad de traducción al lenguaje verbal de una experiencia de otro orden, no lo es. Más aún, tu habilidad para la identificación de lo dramático tampoco es del mismo orden que la de tu identificación del cambio de tono.

La palabra "dramático" es tan convencional como las palabras "cambio" y "tono". En eso estamos de acuerdo. Están definidas en el diccionario. El problema no es el significado de las palabras, sino el proceso por el cual una palabra está asociada a un referente o a una referencia. Al aplicar correctamente los términos de "tono" o "cambio de tono" "tono mayor" o "tono menor" has utilizado dos capacidades: las auditivas y un marco de referencia o código de relaciones entre sonidos (tus difuntas facultades de percepción y de entendimiento). Pero para aplicar el término "dramático" a un conjunto de sonidos, ya no es cuestión solamente de oírlos y de establecer relaciones entre los sonidos, sino de enunciar el efecto que este conjunto de sonidos tiene en tu, mil perdones, sensibilidad. ¿Cómo escuchas el dramatismo? ¿Cómo lo observas? ¿Es acaso una configuración particular de sonidos, así como el color rojo es una configuración particular de vibraciones lumínicas sobre la retina? ¿Cómo suena o cómo se oye el dramatismo? ¿Cuál es su estructura? ¿Qué es lo que lo caracteriza?

Pudiera ser que exista alguna configuración particular en la percepción de lo dramático, pero en todo caso sería una configuración sensible, no precisamente aural. Quizás tuviera que ver con el modo de ser conmovidos por algo. Un modo semejante al que somos conmovidos por otra situación, imagen, sonido dramáticos. Pero no es objetivamente observable, sino subjetivamente experienciable. Esto no quiere decir que sea caprichoso o puramente personal (¿idiosincrático? ¿a eso te refieres con el término?) puesto que, insisto, la subjetividad no es puramente personal sino socialmente conformada. En suma: identificar tonos musicales es un proceso cognitivo-aural; identificar su dramatismo es sólo secundariamente cognitivo (puesto que implica identificación de la categoría de lo

dramático) y como resultante de un proceso sensible que es su condición de posibilidad en tanto efecto estético.

Tu taxonomía militar-económica-nutricional-estética-política para la identificación de aspectos es ciertamente funcional para hacer las cosas más sencillas. Pero no funciona en este caso puesto que no vemos las cosas exclusivamente en términos de ciertos intereses. Lamento no poder encontrar nada mejor que la noción de "facultad" para contrarrestar lo de interés (que Kant heredó de Mendelsohn). Con todo y sus limitaciones, es preferible una metafísica de facultades a una de aspectos identificables por interés.

k

Querida k,

Para mostrar que sabes los tonos en música debes identificar el tono de un cierto pasaje musical. ¿Cómo lo haces? ¿Qué "facultad" usas para identificar x como Do mayor? Sólo Dios sabe. Lo identificas, eso es todo. Es un hecho que algunas personas puedan y otras no identificar correctamente los tonos.

Muestras que sabes lo que es dramático al identificar correctamente pasajes dramáticos. Si un estudiante que no logra identificar pasajes dramáticos en música te pregunta qué facultad usas para identificar piezas dramáticas tu le dirás: "no seas ridículo; no estoy usando ninguna facultad especial. Quizás simplemente no puedas identificar lo dramático. Lo siento."

saludos,

z

Muy bien z,

Vamos a tomar tu percepción neutral por un hecho. O percibimos o no percibimos lo que está ahí. Toda cualificación reside en los aspectos y objetos que andan por ahí, no en la percepción misma. Aún así, ¿como podemos percibir estos aspectos sin algún tipo de marco

de referencia? Y si hubiera tal marco, entonces la percepción no es tan neutral como la presentas. Do mayor se percibe como tal desde un código musical por el sentido del oído (o por la vista, si hubiera un instrumento que transforme ondas sonoras en visuales). El dramatismo, por otra parte, se percibe desde un código estético. Una estrategia militar efectiva se percibe desde un código militar, ¿Y qué son todos estos códigos sino modos de percepción? No es cuestión de tanteo y error a ciegas, como parece implicarse en tu modo de plantearlo. Tampoco es cuestión de estadística: 20 de cada 30 estudiantes han identificado correctamente la cualidad de lo dramático, ergo, existe. Es, insisto, una cuestión de percepción cualitativa.

k

Querida k,

No estoy seguro de lo que quieres decir con "marco". Para percibir un elemento, cualquier elemento, se requiere cierto equipo así como cierto entrenamiento. Alguien que regularmente trata con el mercado puede notar una oportunidad en el mercado de bienes raíces que una persona sin entrenamiento en estos asuntos no notará. Lo mismo para detectar una debilidad en el flanco derecho de negros (para un jugador de ajedrez) o la naturaleza superficial de algún mural de Orozco. La percepción es siempre un hallazgo: toma un cierto grado de biología apropiada y capacitación para poder identificar caballos, casas, aviones, aun colores estándar (los perros no perciben colores).

Así que, si por marco te refieres a las precondiciones necesarias para percibir una cierta cualidad entonces, por supuesto, sí; ninguna percepción puede ocurrir sin un marco de acción adecuado.

saludos,

z

Querido z,

Parece que finalmente empezamos a acordar en algo: que debe haber un marco de referencia para la percepción. ¿Acaso esto no cualifica la percepción? ¿Acaso este marco no condiciona cómo y qué percibimos? Este marco de referencia requiere no sólo entrenamiento (lo cual implica adquirir un cierto "código" en el sentido amplio) sino algo extra que tu ahora denominas "biología" y que tiene que ver con el modo en que estamos conformados genética y fisiológicamente. Si prefieres llamarlo biología en vez de facultades humanas, ya es otra discusión. Aún así prefiero el término obsoleto de facultad, ya que no separa lo biológico de lo que es entrenamiento, (que en esta caso sería "cultura", implicando otra versión de la dicotomía cuerpo-alma o naturaleza-cultura). Las facultades son corporales, sí, pero una corporalidad cultural (¡ya me imagino tu expresión al leer esto!). La percepción, pues, está determinada por un cuerpo historiado y culturalizado que, podría decirse, funciona por medio de facultades (como homenaje al Prof. Kant, ¿por qué no?). No hay nada malo con el término: quiere decir una habilidad natural o adquirida (yo diría y/o y lo pondría en plural: conjunto de habilidades naturales y adquiridas), una capacidad inherente (según el diccionario).

Sobre la percepción como hallazgo (es decir, un sujeto de percepción activo en sentido kantiano), estamos totalmente de acuerdo. Un hallazgo que involucra a un complejo proceso mental-cultural-corporal-intuitivo-etc. que condiciona lo que y cómo se percibe (de nueva cuenta, lo que Kant llama libre juego del entendimiento y la imaginación). Así que si estamos empezando a acordar sobre la percepción, quizás podremos ponernos de acuerdo sobre la estética algún día. Supongo que estamos de acuerdo en la percepción configurada por un marco o cualificada. Un paso más y podremos llegar a la estética como una forma de percepción, donde una constelación de elementos (intuitivos, culturales, sensoriales, biográficos incluso) conforman una manera particular de abordar o abarcar la realidad, una manera en que la percepción se ejerce con mayor viveza y complejidad integrando al cuerpo y a la mente, o a los sentidos, la imaginación y el entendimiento

No creo que la percepción pueda reducirse a una simple "detección". Detectar es sólo una manera de percibir, y ciertamente la más superficial: uno detecta sonidos al oírlos, pero uno experimenta la música al escuchar con sensibilidad los sonidos. Los reflejos son efectos de detectar algo, pero la literatura surge de experimentar a la realidad desde la sensibilidad.

Así, para recapitular, insisto en que el problema fundamental de la estética tiene que ver con la percepción, no con aspectos. Es un problema tan complejo porque en la percepción están en juego la relación de obra-autor-espectador, el contexto que condiciona la recepción y las expectativas, la realidad expresada e imaginada, su interpretación y su valoración. Ya con eso tenemos más que suficiente.

k

K:

Lo dudo mucho, querida k, que en efecto nos estemos acercando. Creo que no. Mi punto puede ser puesto simplemente al decir que para la detección de distintas propiedades se requiere un equipo distinto.

z

Z:

Con el mismo afán de concluir y simplificar, mi punto es que hay distintos modos de percibir los mismos objetos y que la diferencia radica no en la variedad de aspectos desde una forma única de percepción, sino en una variedad de maneras de percibir. Y la razón por la que insisto en ello es que no concibo al sujeto como algo invariable, bidimensional y estático, tal como se desprendería de la supuesta percepción unitaria (pero discutir esto ya nos desviaría del tema). Esta variedad depende de procesos que involucran a las diversas facultades y sus combinaciones, entre las cuales está lo que tu llamas "equipo" (otro nombre, sin duda más moderno, para las mismas e inevitables "facultades", aunque menos

sugere). Desde ahí has intentado probar que la estética es cuestión de aspectos dados que uno puede detectar o no según el interés y entrenamiento. La labor en la estética, según esto, debiese consistir en hacer un catálogo de aspectos estéticos así como en recopilar información sobre casos en que estos aspectos han sido o no adecuadamente detectados. Has mantenido a la percepción fija y a los aspectos como variables pero dados a la experiencia empírica. Todo suena muy científico, excepto cuando uno se enfrenta a un problema que la estética no puede evadir: el de la creación artística. Aquí sí que no hay aspectos dados. ¿Cómo, entonces, explicas este proceso? Podrás entrenar a tus alumnos a aplicar adecuadamente palabras a formas acústicas o visuales. ¿Supones que ésta es la manera de hacerlos comprender a la estética? Creo que en la enseñanza acertaríamos más al considerar como estético un gesto bondadoso hacia alguien, que al formular un inventario de aspectos estéticos de los objetos. Las dos y media líneas de tu última carta expresan muy elocuentemente tu fatiga e incredulidad que podamos llegar a un acuerdo. Yo también me doy por vencida.

k

diálogo electrónico transcrito y traducido por k, mantenido en 1993.

Z: : Eddy M. Zemach.

Departamento de Filosofía,

Universidad Hebrea de Jerusalén, Israel-

mseddy@pluto.mssc.huji.ac.il

K: Katya Mandoki

División de Ciencias y Artes para el Diseño,

Universidad Autónoma Metropolitana,